

Gálatas 1 - Reina Valera 2004

1. PABLO, apóstol (no de hombres ni por hombre, sino por Jesucristo, y por Dios el Padre que le resucitó de entre los muertos),
2. y todos los hermanos que están conmigo, a las iglesias de Galacia:
3. Gracia sea a vosotros, y paz de Dios el Padre y de nuestro Señor Jesucristo,
4. el cual se dio a sí mismo por nuestros pecados para librarnos de este presente mundo malo, conforme a la voluntad de Dios y Padre nuestro;
5. al cual sea gloria por siempre y siempre: Amen.
6. Estoy maravillado de que tan pronto os hayáis traspasado del que os llamó a la gracia de Cristo, a otro evangelio:
7. No que haya otro, sino que hay algunos que os perturban, y quieren pervertir el evangelio de Cristo.
8. Mas si aun nosotros, o un ángel del cielo os predicare otro evangelio del que os hemos predicado, sea anatema.
9. Como antes hemos dicho, así ahora digo otra vez: Si alguno os predicare otro evangelio del que habéis recibido, sea anatema.
10. Qué, ¿persuado yo ahora a los hombres, o a Dios? ¿Acaso busco agradar a los hombres? Pues si todavía agradara a los hombres, no sería siervo de Cristo.
11. Mas os hago saber, hermanos, que el evangelio predicado por mí, no es según hombre;
12. pues yo ni lo recibí de hombre, ni tampoco me fue enseñado, sino por revelación de Jesucristo.
13. Porque ya habéis oído acerca de mi conducta en otro tiempo en el judaísmo, que perseguía sobremanera a la iglesia de Dios, y la assolaba;
14. y que adelantaba en el judaísmo sobre muchos de mis contemporáneos en mi nación, siendo mucho más celoso de las tradiciones de mis padres.
15. Mas cuando agradó a Dios, que me apartó desde el vientre de mi madre, y me llamó por su gracia,
16. revelar a su hijo en mí, para que yo le predicase entre los gentiles; no consulté en seguida con carne y sangre;
17. ni subí a Jerusalem a los que eran apóstoles antes que yo; sino que fui a Arabia, y volví de nuevo a Damasco.
18. Después, pasados tres años, subí a Jerusalem a ver a Pedro, y permanecí con él quince días,
19. mas no vi a ningún otro de los apóstoles, sino a Jacobo el hermano del Señor.
20. Y en esto que os escribo, he aquí delante de Dios que no miento.
21. Después fui a las regiones de Siria y de Cilicia,
22. y no era conocido de vista a las iglesias de Judea, que eran en Cristo;
23. solamente habían oído decir: Aquel que antes nos perseguía, ahora predica la fe que en otro tiempo assolaba.
24. Y glorificaban a Dios en mí.